¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

REDACCION Y ADMINISTRACION
Dragones 39, bajo, accesoria B

PRECIOS
Número corriente 3 centavos.

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase.

Año VII. | Habana, Sábado, 11 de Enero de 1908. | Núm. 253.

¡ENSEÑANZAS!

Corto y pego de *El Trabajo*, periódico chileno que se publica en Coquinto:

"ASI SE GANAN LAS HUELGAS

ITALIA.—EPISODIOS DE UNA HUELGA EN NÁPOLES.—Hace algunas semanas se produjo en Nápoles una huelga de empleados de tranvías. El *Avanti* de Roma hace la crónica de una de las más dramáticas jornadas de esa contienda, tenaz y encarnizada como casi todas las que sostienen los trabajadores en el viejo mundo.

A los pocos días de iniciada la lucha, el director de la empresa, de acuerdo con la autoridad, intentó hacer salir algunos coches de las estaciones de Torretas y Posillipo, para ponerlos en circulacion en el centro aristocrático.

Cerca de las estaciones vivaqueaban de noche más de mil hombres de tropa, entre carabineros, bersaglieri y caballería. Otros mil recorrían la línea.

Los obreros, á pesar de este lujo de fuerzas, permanecían en guardia y vigilaban con gran atención.

En las primeras horas de la mañana salió un tranvía: un millar de mujeres con las criaturas en los brazos, lo acogió con nutrida pedrea, que después se dirigió contra el director de la empresa, aparecido en aquel momento, obligándole á refugiarse en la estación.

Empezaron entonces las cargas de caballería. Pero las mujeres, siempre con sus pequeñuelos en brazos, extendiéronse á través de las vías, en compacta masa, formando un obstáculo insalvable de cuerpos humanos.

La actitud de la caballería: el acto expohtáneo, temerario y decidido de las mujeres llevó el terror á todos los presentes; de todos los pechos salió un grito de espanto y horror. Si la caballería prosigue un poco más, mujeres y niños hubieran sido pisoteados y masacrados.

Pero la caballería se detuvo, y después retrocedió. Avanzaron en su lugar los besaglieri, pero con buenas formas intentaron convencer á las mujeres para que se levantaran. y después alzáronlas y las alejaron.

El coche pudo seguir un poco, escoltado y circulado por más de 500 hombres de tropa.

Al mismo tiempo salía otro tranvía de la estación de Posillipo; pero no pudo seguir: una gruesa piedra hirió al motorista en la frente.

El tranvía volvió á donde había salido. Entretanto, el primer tranvía intenta avanzar hasta el centro de la ciudad.

Frente á la Vía Municipal le espera otra ingrata acogida. Están allí aun los huelguistas y sus mujeres, más exasperadas, más arrojadas, más decididas que los huelguistas mismos. Se renueva el apedreamiento; muchos soldados son heridos; los caballos se encabritan y arrojan al suelo á los jinetes; el tranvía tiene que detenerse. Después vuelve á movrese, pero un carro cargado de maderas volcado sobre la línea; le detiene los carabineros acuden y á duras penas pueden despejar.

De las calles converjentes salen centenares de mujeres que rodean á los carabineros, imploran, lloran, levantan en alto á las criaturas, mostrándolas para mover á compasión á los que trabajaban para hacer marchar el tranvía; que, vistos inútiles los ruegos, imprecan, maldicen y atropellan.

El tranvía avanza lentamente; llegado á San Pascuale se encuentran nuevos y más grandes obstáculos. Los rieles y toda la vía aparecen obstruidos por carros de basura que los mismos barrenderos han volcado, quizás para manifestar de este modo su solidaridad.

Después de muchas fatigas, el tranvía sigue su marcha. En el Chiatamone es blanco, otra vez, del furor de las mujeres.

Llegado á Santa Lucía, el barrio popular, cuyos habitantes están siempre dispuestos á la revuelta, le espera una sorpresa desagradable. Los vecinos desembocan de todas las casas y hacen frente á la caballería.

La casualidad vino en socorro de los manifestantes: llegaron muchos carritos que fueron volcados, formando con ellos una barricada.

Otras siete ú ocho barricadas fueron construidas en dicho barrio, y en la subida del Gigante hubo que recurrir á los marineros del cuartel cercano para dejar expedita la calle.

Por fin, empleando en un recorrido de dos kilómetros cerca de tres horas, el tranvía retrocedió hacia la estación, á donde llegó después de un tiempo enorme.

En vista del triste resultado de su tentativa, el director de la empresa se allanó á estudiar las reclamaciones de los huelguistas con una comisión de ellos.

Inmediatamente los tranvieros exparciéronse por la ciudad para recomendar la calma á sus compañeros.

La contienda terminó con el triunfo de los huelguistas, que obtuvieron aumento de salario, jornada de nueve horas y media y un nuevo orden de turno en el servicio.»

Aprendan los TABAQUEROS, los ALBAÑILES y los FERROVIARIOS cubanos.

A. SAAVEDRA.

La Huelga General

La despedida de un obrero, una huelga local, un asesinato fortuito, pueden ser causa de la revolución, lo mismo que una sola chispa puede incendiar un polvorin. Porque el sentimiento del solidaridad gana de de día en día más terreno y todo movimiento social tiende á agitar la Humanidad entera.

Hace algunos años apenas si existía algún obrero que se atreviera á proponer la *huelga general*. La palabra pareció caprichosa, pero se la tomaba como la expresión de un sueño de una esperanza quimérica, se repitió cada vez en voz más alta, y ahora tal fuerza va tomando, que hace temblar á los capitalistas del mundo entero. No; la huelga general no es imposible.

Los jornaleros ingleses, belgas, franceses, alemanes, españoles, americanos, australianos, todos comprenden que depende de ellos solos en rehusar su trabajo á los patronos; y lo que hoy comprenden, ¿porque no lo han de practicar mañana?

Un viento huracanado pasa sobre los pueblos como sobre el océano: ¡esperemos la tempestad que se aproxima!

ELISEO RECLUS

Congreso Anarquista de Amsterdan

DEL 26 AL 31 DE AGOSTO 1907

QUINTA SESION

POR LA MAÑANA

Apenas abierta la sesión, son presentadas a la mesa cinco resoluciones. La quinta es de Emma Goldman.

La primera, firmada por Malatesta, Vohrizok, Wilkin, Cornelisson, Marrande y otros, es aprobada por 33 votos contra 10. Hay varias abstenciones.

Dice asi la resolución:

«El Congreso libertario internacional considera los sindicatos como organizaciones de combate en la lucha de las clases obreras, para el mejoramiento de las condiciones del trabajo y como unión de los productores para ayudar á la transformación de la sociedad capitalista en sociedad comunista anárquica.

Por consecuencia, el Congreso, admitiendo la necesidad eventual de la fundación de grupos sindicalistas revolucionarios, recomienda á los camaradas el sostenimiento de las organizaciones sindicales donde tengan acceso todos los obreros de una misma categoría; pero considera, al mismo tiempo, imprescindible la tarea de los anarquistas de constituir en estas organizaciones sindicales un elemento revolucionario, y de propagar y sostener solamente aquellas manifestaciones de acción de los obreros (la huelga, el boicotage, el sabotage) que contengan un carácter revolucionario en sentido anarquista.

Los anarquistas consideran el movimiento sindicalista y la huelga general como poderosos medios revolucionarios, pero no como los sucedáneos de la Revolución. Por otra parte, recomiendan á los camaradas que en el caso de una huelga general para la conquista del poder existen al mismo tiempo á los sindicatos á hacer escuchar entonces sus reivindicaciones económicas.

Los anarquistas piensan que la destrucción de la sociedad capitalista y autoritaria pueda realizarse solamente por la insurrección armada y la apropiación violenta, y que el empleo de la huelga más ó menos general y de los movimientos sindicalistas no debe hacer olvidar los medios directos de lucha contra la fuerza armada y el gobierno.»

La segunda resolución, firmada por Friedberg (Alemania), es aprobada por 36 votos contra 6;

«La lucha de clases y la emancipación económica del proletario no son idénticas á las ideas y tendencias del anarquismo.

El anarquismo tiene por objeto la completa emancipación económica y psíquica de de la personalidad humana.

El anarquismo tiende á una sociedad despojada de autoridad, no á crear una nueva: la de la mayoría contra la minoría.

El anarquismo quiere, al suprimir la autoridad de las clases y la desaparición de las desigualdades económicas, una etapa absolutamente necesaria y fundamental antes de alcanzar el objeto final, pero los anarquistas no pueden reconocer los medios propuestos para la emancipación del proletariado que, al accionar, se contradicen con las ideas anarquistas y suprimen inevitablemente el verdadero objeto del anarquismo.

Por lo tanto, los anarquistas rehusan practicar la lucha según los métodos del socialismo marxista, ó sea por el parlamentarismo, por un sistema representativo y por un movimiento sindical exclusivamente corporativo, cuyo objeto único es el mejoramiento de la vida del proletariado; medios todos estos que llevan por consecuencia la autoridad de una nueva burocracia y la opresión de la minoría por la mayoría.

El Congreso anarquista-comunista rechaza, pues, la huelga general para la conquista del poder, pero reconoce la huelga económica y revolucionaria como el medio más apropósito para destruir la estructura económica actual y lirbertar del salario al proletariado.

Para llegar á una tal huelga general, es necesario que las organizaciones sindicalistas se impregnen de las ideas anarquistas, destinadas á destruir por una huelga general revolucionaria la dominación de las clases y á marcar la ruta que indique el fin del anarquismo: el establecimiento de una sociedad sin autoridad.»

La tercera resolución va firmada por Dunois (Francia). Es aprobada por 26 votos. Trata de la *huelga general*, y termina así:

«Los anarquistas, etc.

Declaran aprobar la huelga general expropiadora como un notable estimulante de la organización y del espíritu de revuelta en la sociedad actual y como la forma por cuyo medio puede conseguirse la emancipacipación integra del proletariado. La huelga general no puede ser confundida con la huelga general política que no es otra cosa que una tentativa de los políticos para desviar á la huelga general de sus fines económicos y revolucionarios.

Por medio de huelgas generalizadas en localidades, en regiones y en oficios enteros, se sublevará progresivamente la clase obrera y se la conducirá hacia la huelga general expropiadora, que comprenderá la destrucción de la sociedad actual y la apropiación de los productos y medios de producción.»

La cuarta resolución la firman Monatte, Dunois, Zielinsky (Francia), Fussy Amoré, Naclit (Alemania) y Fableat (Italia). Se aprueba por 28 votos contra 7.

Dice así:

«Eos anarquistas, etc.

Considerando que el actual régimen económico está caracterizado por la explotación y la esclavitud de la masa productora, y produce entre ésta y los beneficiados por el régimen actual un antagonismo de intereses absolutamente irreductible y del cual nace la lucha de clases;

Considerando que la organización sindical solidarizando las resistencias y las revueltas en el terreno económico, sin preocupaciones doctrinales, es el órgano fundamental de esta lucha del proletariado contra la burguesía y contra todas las instituciones burguesas;

Considerando que es necesario que un espíritu revolucionario, siempre audaz, oriente los esfuerzos de la organización sindical en el camino de la expropiación capitalista y de la supresión de todo poder;

Considerando que la expropiación y la toma de posesión colectiva de los instrumentos de trabajo no pueden ser realizados más que por los trabajadores, el sindicato está llamado á transformarse en grupo productor y ser en la actual sociedad el germen viviente de la de mañana;

Invitamos, pues, á los camaradas de todos los paises á que, sin olvidar que la acción anarquista no está contenida enteramente en los sindicatos, participen activamente en el movimiento autónomo de la clase obrera y desarrollen en las organizaciones sindicalistas las ideas de revuelta, de iniciativa individual y de solidaridad; verdadera esencia del anarquismo.»

La quinta, de Emma Goldman (Estados Unidos), es una afirmación de la lucha violenta, lo mismo individual que colectiva. Esta resolución es adoptada por unánimidad.

Levántase acto seguido la sesión.

¡HUMANIDAD!

Proletarios: Triste es reconocer la miserable existencia que arrastráis, pero no por eso dejéis el estudio, porque al conocer la verdad penetrará en vuestro cerebro la luz de la ciencia y vislumbraréis el lejano horizonte preñado de halagüeñas realidades.

¿Habéis presenciado alguna vez la entrada ó salida al "Teatro Nacional" en las noches de ópera? ¿Habéis admirado la magnificencia y el lujo excesivo de los que allí asisten?

Si así ha sido, vuestra conciencia tendría que haberse rebelado contra tamaña injusticia.

Véis á un lado vuestros opresores, los que se apoderan inicuamente de lo que os pertenece; volved la vista á otro lado y veréis á vuestros hermanos de infortunio arrastrados por la necesidad. despojados de todo y cubiertos con sus miserables harapos, dormitando sobre los bancos del Parque por carecer de un hogar donde guarecerse.

Para unos los grandes hoteles con suntuosas habitaciones y mullidos lechos; para otros una humilde choza y un miserable catre, cuando no el duro suelo.

A estos se les humilla y desprecia; á los otros se les respeta y agasaja.

¿Por qué ha de ser así? ¿No es ese elemento productor el que paga esos lujosos carruajes, esas valiosas joyas y ese insensato confort?

No cabe dudarlo.

¡Despertad, pues, proletarios; romper el círculo que os oprime; protestar de semejante ignominia; caminar rectos á vuestro ideal, no os amedrentan las amenazas de esa sociedad corrompida que os esclaviza; hasta convertiros en máquinas explotables, y decirles:

—¡Un edificio cuando está falseado y carcomido se derrumba; así se derrumbará vuestra obra y sobre ella florecerá la nuestra, bella y lozana!

Vosotros empleáis, para mantenernos en esa esclavitud, las leyes formadas y sancionadas por los hombres; nosotros, para sacudir nuestro yugo,

emplearemos las que nos muestra la gran naturaleza.

Nosotros somos el trabajo, somos el combustible de esa gran máquina que llamamos existencia; sin nosotros no podríais existir, á no ser que trabajárais. Por lo tanto, somos la fuerza, somos la vida.

A los capitalistas, por usurpar lo del proletariado, le favorece y defiende la ley; á éste, por reclamar su derecho, se le castiga encarcelándole.

¡Qué humanidad!

No lo consintáis; porque al mismo tiempo que os empequeñece, recibís un latigazo en pleno rostro, el que no devolveréis, ¿por qué? porque es esa sociedad quien os lo propina.

F. LOPEZ.

Propagando el ateismo

Según telegramas de Roma, el Papa, el que tiene once mil habitaciones para él sólo, el que tiene la guardia suiza para resguardarlo, el que tiene bastantes arzobispos y obispos que miren por su salud todos los días, el que se hace dueño y señor del mundo entero, no está conforme con el modernismo.

Dice el buen padre, de los hijos de las beatas que es de necesidad implantar nuevamente la inquisición.

Varios católicos que en ese caso podrán ejercer el sagrado oficio de torturadores lo apoyan indeclinablemente.

Nos gusta la idea: más vale ver al catolicismo en su verdadera obra ejecutando los autos de fé públicos, que no verlo trabajar hipócritamente ejecutando sus misterios en los sótanos de los conventos, donde no se oye el grito lastimero del paciente que sufre las injusticias de semejantes cuervos sin podérselo comunicar á nadie.

Es aquí donde surge la propaganda del ateismo.

De la encíclica papal, de esa encíclica que quiere ponerle á la humanidad la venda en los ojos otra vez.

Surgirán nuevamente los nuevos Arbueses y Torquemadas, pero surgirán también las nuevas Paulas justicieras, que sabrán vengar las injusticias de semejantes espíritus obscuros.

Surgirán nuevos torturadores que, con la cara cubierta con un paño negro, conducirán á la humanidad inteligente á las hogueras: pero surgirán otros que sabrán arrancarles las orejas á los que quieran ser sus confesores en la hora del tormento.

Surgirán también masas populares que en el primer momento que tal intención tengan, de torturar á un ser humano, acudirán presurosos con la tea encendida á ejecutar á todos los malvados de sotana.

Estamos en el siglo XX y Pío X quiere retroceder al siglo XVII.

Nos alegramos por saber que dicho santo varón sea un propagandista del ateismo, para que le caiga el santísimo Vaticano encima.

Aprovecha el tiempo, zángano, que tú mismo nos enseñarás el camino y nosotros lo aprenderemos.

SAMPEDRO.

FORMULISMOS

Para los obreros cubanos

Me pedís que escriba algo para ¡TIERRA!, pobre de mí, que sólo para romperme los huesos trabajando tengo tiempo insuficiente, y mal alimentada, harapienta y carcomida por la edad, arrastro, con la pesada carga de los años, un montón de sinsabores, penalidades cruentas y cruentas injusticias; abultado equipaje, pesada impedimenta que los trabajadores, los parias, remolcamos en nuestra fugaz y dolorosa peregrinación por esta vida de calamidades é ignominias.

No hace muchas noches al terminar mi monótono trabajo y al preparar el modesto bartulage que de ordinario me sirve para ponerme á la desvencijada mesa, donde unida á la familia devoramos la cena, oí dos golpecitos cautelosos dados por débil mano sobre el mugriento tablero de la puerta:

—¡Adelante, quien sea!—exclamé y al momento rechinaron los goznes enmohecidos y entró pausadamente, con triste y humedo mirar, miedosa y sollozante, una anciana vecina.

Hacía mucho frío, la cogí de una mano flaca arrugada y temblorosa y la senté muy cerca del brasero y de la sobria mesa donde ya comenzabamos á cenar.

—¡Que frío tan intenso! Dña. Encarnación; ¡qué noche!, Dios mío; en la edad que tengo, y conste que ya he cumplido los setenta, no he conocido una noche tan fría tan horripilante como esta!

Mi esposo antes de morir me lo decía muchas veces: «abrigate Rosarito, abrigate hija mía que tu eres muy friolera y si yo te falto algún día, temo que la soledad y el frío van á dar muy pronto contigo en la sepultura» y esta noche, creame V. doña Encarnación, me encontré ¡tan sola!...¡tan sola!...y...¡con tanto frío! que me acordé de mi difunto y...! la verdad, tuve miedo y me eché á llorar.

La pobre anciana trataba de sonreir cuando me contaba estas cosas pero sus labios contraído por el frío convertían las sonrisas en terribles muecas.

—No se apure V. Rosarito, estése aquí con nosotros que tenemos bracero esta noche y tómese aquí, al calorcito, este platito de sopas calientes un trozo de carne del puchero y un vasito de vino que no le sentará mal.

—¡Qué disparate!...¡ni pensarlo, doña Encarnación, he comido mucho esta noche, hace muy poco rato y me haría daño; no me obligue, no, por ningún concepto; me haría mal.....

De todos modos se lo agradezco como si lo comiera, pero no puedo, no puedo, gracias de todos modos.....¡es V. tan buena!

—Vamos, Rosarito, cene V. con nosotros, no me diga V. más señora ni doña, tratenos V. con más confianza y no repita eso de mi bondad; aquí ya sabe V. que todos somos unos y nos tratamos por igual.

—Eso nunca, doña Encarnación: mi esposo, aunque le favoreció la suerte como gobernante y capitalista me hizo sufrir mucho con sus arranques de democracia y, cuando en aquellos malditos días de elecciones, me llenaba la casa de gañanes y mineros, sucios como demonios, que se comían mis dulces, se bebían mi vino y me estropeaban los muebles de la antesala, quería que yo me presentara también ante aquella turba y los tratara aunque no fuera más que algunos días de igual á igual, pero jamás lo pudo conseguir, cada cual debe ocupar su puesto, porque... ¡cada cual...es cada cual

Hoy ya se que han variado las circunstancias pero aunque vivo en una casa de vecinos no puedo acostumbrarme á que me traten ciertas gentes como á su igual.

Con V. *no me molesto porque me llame Rosarito* á secas, se que lo hace porque es muy buena y la quiero á V., vamos que le he tomado cariño y si no fuera por sus ideas la querría aún todavía más pero no insista, no, en lo de la comida porque acabo de cenar.

Aquella pobre anciana siguió conversando con nosotros hasta un rato después de concluir la cena nos contó, como siempre, episodios mundiales de sus antiguas grandezas donde desempeñaban papel importante sus costosos trajes, valiosas joyas y opulentos carruajes, sostenidos y comprados con las rentas de sus propiedades y el negocio de la política que cultivaba su esposo.

Su voz se fué debilitando poco á poco y comenzó á parpadear; dió las buenas noches con muchas frases de cumplido y se retiró á su cuchitril donde jamás á nadie dejó entrar.

Al siguiente día una señora de la aristocracia, se acercó á la puerta de su cuarto y comenzó á llamar; repitió los golpes con más fuerza sin que nadie contestara nos preguntó si había salido y le digimos que no, volvió á golpear y nada; entonces algo alarmada aquella señora pidió á mi compañero que violentara la descenvijada puerta y al entrar dió un grito horrible.

¡La anciana Rosarito estaba muerta!

El médico certificó después de la autopsia que ¡había muerto de hambre!

¡Maldito formulismo!

¡Aquella desdichada moría de hambre, asegurándonos que acababa de cenar!

ENCARNACIÓN GÓMEZ.

Sevilla.

Ecos proletarios

JUNCOS (PUERTO RICO)—En este Puerto Rico como en los demás países, el Gobierno paternal tiene establecido (además de las administraciones de justicia é instrucción) una administración de sanidad, siendo pura guasa la tal administración; y una burla al pueblo que las consientes.

Cuando en un restablecimiento mercantil hay efectos de venta pasados de tirar porque la peste ha transcendido más allá de sus límites, entonces viene la sanidad los manda á arrojar al mar, ó á convertirlos en cenizas. Claro está: cuando ya están podridos y cubiertos de gusanos, no se prestan á ninguna clase de negocio, y en este caso, encuentran un medio para justificar su mentida imparcialidad, y ridículo interés por las clases proletarias. Lo mismo pasa con los caballos; cuando estos se ven atacados de un mal morvoso, y si tal ó cual es de un pobre diablo, con todo y mandarlo fusilar, le encajan una multa. Lo contrario pasa si este es de la pertenencia, de un capitalista, este es advertido amigablemente como si se le temiera.

—

En los talleres ó fábricas de tabacos se obli3a á los operarios buenos y malos, enfermos ó no, á tomar en un mismo envase, pero se obliga también á registrarse todos los meses, ó pierden para siempre el trabajo, y savéis compañeros de ¡TIERRA! ¿como se verifica el registro? figuraos la manera más descarada que darse puede, y la cosa no para en eso, lo bonito del caso es, que á los grandes empleados, no se les obliga á sufrir tal exámen, sacando como lógica consecuencia que los niños bonitos de los fabricantes aunque estén tuberculosos, tienen derecho á propagar su morvosa enfermedad sin que la sanidad tan siquiera los moleste.

—

En lo respecto á la administración municipal de este pueblo, no hay que decir nada, por que esto es lo mejor que se ha conocido; fíjurense compañeros de ¡TIERRA! que tienen establecido un hospital con todo el lujo que puede tener un establecimiento de esa índole; y lo que dan para la manutención de los enfermos, es solamente doce cantaros diarios, con lo que tienen que comprar á lss enfermos que no pueden comer ciertas clases de comidas porque su enfermedad se lo impide) lo que sea necesario prra sostener una rigurosa dieta, sacando por consecuencia que los que van á dicho hospital no duran ni la cuarta parte de lo que debieran durar, por tantas estrecheses y tanto mangoneo.

BAYAMON (PUERTO RICO).—Con ésta fecha se vencen tres semanas que los talleres de la Porto Rican American Tobacco Co. cerraron su puertas, en este pueblo, á un número de 580 torcedores.

Al día siguiente de este cierre, se supo que todas las demás sucursales de éste draconiano *trust*, habían corrido la misma suerte y únicamente en las sucursales de Ponce y San Juan, quedaron unos cuantos tabaqueros á media tarea.

Todavía no hay versiones fidedignas de cuando se abrirán los talleres.

Hay quienes afirman que el día 8 del entrante Enero, se abrirán, y hay otros que aseguran que hasta el 23 de dicho mes, la casa no franqueará sus puertas.

Esta paralización forzosa, no la ha motivado el descrédito de la industria en ninguna de sus manifestaciones; ella es hija de la venganza política que se tiene contra el amigo de Porfirio Díaz, Mr Rooselvett, pues los accionistas de los *trust americanos*, están resentidísimos por la campaña anti-«trust», hecha por el Presidente, en estos últimos meses.

Añádese á la crísis de esta compañía, la huelga llevada á cabo por los torcedores de Caguas en todos los talleres de la localidad, debido á que los marquistas quisieron rebajar PESO Y MEDIO en el millar de tabacos.

Nosotros sabemos que en esta sociedad todo criminalmente se enlaza. Pero tal estudio no es para desarrollarlo en este informe.

Con motivo, pués, de la alarmante crísis, han quedado sin pan alrededor de 5,000 compañeros.

Hambres, injusticias, injusticias, hambres: ¡y no se encuentra un rebelde ni para un remedio!

—

Ayer presenció este pueblo uno de tantos infames y salvajes atropellos que se realizan como por ejemplo en México y en Rusia.

Paseaban por la calle de Comerío una jóven como de quince años y su hermano como de 23 á 25 años de edad, montados á caballo.

Según me informaron, andaban en preparativos de un bautismo que se celebraría en Santurce, término municipal de San Juan, y habían tomado algunas copitas de anís.

Esta alegría parece que no fué del agrado del policía insular, que hacía servicio en dicha calle, porque arremetió con tal furia sobre los dos infelices, con su brutal macana de «ansubo», que esta tuvo que perderse en fragmentos por la calle, al cabo de cinco minutos.

Me es imposible describir tan salvaje agresión.

A la infeliz tuvieron que conducirla en una camilla porque no podía andar por sus piés.

Son brutales y terribles las heridas y golpes que presentan las víctimas.

Parece mentira que los hombres vean esto con una calma estóica y no se atrevan, con un bribrón tan semejante, que tanto lastíma la dignidad de un pueblo como Bayamón.

¿Pasará este bárbaro crímen, como el realizado por un policía también en la ciudad de Caguas, dándole muerte á su víctima por embriaguez únicamente?

El Corresponsal.

KEY WEST.—

Desde mi última correspondencia, al momento que escribo ésta, la situación es peor para el obrero que al ramo del tabaco se dedica en este Cayo, pués en los momento en que escribo esta, sola trabaja la que aquí llaman «Casa Nueva», y que de esa capital vino, acaso cuando ésta correspondencia sea leída aquí, sea mejor la situación del obrero tabaquero, tenemos al presente cerca de 2,000 compañeros sin trabajo unos llevan seis y otros dos semanas sin tener el modo de llevar la comida de su familia, con su diario sudor, resultados que al empezar á trabajar de nuevo cada trabajador se verá empeñado en una suma tal que acaso en todo el presente año pueda ser efectiva dicha deuda.

El fabricante siempre dispuesto á esprimir más y más la naranja, tratara en el presente año de acabar con nosotros, por lo que llamo una vez la atención de mis compañeros de fatigas para que de una manera ó de otra, nos organicémos pero lo más pronto posible, pues en todas partes es más respetado el obrero que se organiza y lucha, que los que como ¡nosotros todo lo miran con el mayor indiferentísimo.

Acaso, compañero del Cayope nsamos permanecer en el actual estado de parias, es que no pensamos en el pan de nuestrss pobres hijos, es que no queremos ver el triste porvenir que á nuestra vista se presenta, hay que decidirse de una vez, vamos con el progreso; ó de lo contrario dígase de una vez que estamos satisfecho con nuestro amargo presente.

Los pueblos que por una derrota ó dos, no siguen la marcha, y esta es el luchar hasta llegar al fin, que es el triunfo del ideal de los oprimidos, á estas sólo se les podía llamar los parias del siglo XX, como se demuestra lo contrario pues organizados y dispuesto á repeler los ataques de la Burguesía.

¡Qué leyes, ni que ocho cuartos!

Ni el fusil criminal de los cosacos,
ni el más criminal de los tormentos,
loidlo bien...! ¡oh, verdugos policiacos!...
podrán jamás detener el pensamiento.

—

¿Sabéis que las expulsiones
engendran la rebeldía
y forman en los cerebros
odio... ira.... y osadía?

—

Y cuando esta hora llega
¿quién detiene al justiciero?
Ni fusiles, ni patíbulos,
ni bendiciones del clero.

—

Recordad, que los Morrals
aparecen de improviso,
poniendo punto final
á los tormentos de *Chriato*.

—

Y para que esto no suceda
dejad al hombre tranquilo...
¿que él defiende sus derechos?...
pues para eso ha nacido.

—

¿No sabéis, ¡oh, *poderosos!*
que la actual tiranía
tiende á desaparecer
barrida por la Anaquía?

M. D. RODRIGUEZ.

DE LA "VARIA"

—

El domingo por la noche celebró esta sociedad asamblea general en los altos del Café de «Marte y Belona»

Los asociados á este organismo correspondiente á oficios diversos hicieron-

un estudio detenido de las huelgas presentes y dieron cuenta detallada de la intervención directa é indirecta, individual y colectiva que en las mismas han tenido.

El objeto de la reunión era cambiar impresiones entre sí, aportar datos y detalles al movimiento obrero, organizar comisiones de propaganda y estudios societarios y adoptar actitud clara y decisiva en virtud de los acontecimientos.

Se acordó unanimemente apartarse del elemento oficial que dirije estas huelgas en vista de la ineficacia de sus gestiones para encauzarlas lógica y desinterezadamente tratar de la reorganización de los gremios que la necesiten y prestar solidaridad material á los luchadores cuando las circunstancias lo merezcan y exijan, preparando una campaña en la tribuna y prensa proletarias contra los procedimientos, traidores y rompe-huelgas que hayan corrompido farseando y traicionado en estas luchas.

También acordaron imprimir un folleto para repartirlo gratis, donde se le diga al pueblo trabajador quienes y cuales fueron las causas y los causantes de hechos escandalosos que dieron lugar por medio de la prevaricación la simonía ambición y el engaño, á las penalidades y miserias que han sufrido los huelguistas mientras otros han comido á dos carrillos, esquivando el bulto para no hacerse responsable del sensatado de las huelgas.

Estos acuerdos no se llevarán á efecto hasta después de la solución definitiva de los actuales movimientos á fin de evitar que los autores del mal se escuden tras la intervención de la «Varia» y quieran hacerla responsable hipocritamente de sus tropelías, traiciones y desaciertos.

La «Varia» pués hará constar que cuando fué llamada para formar en las avanzadas de la lucha acudió á ocupar su puesto sin temor al peligro y sin cobrar un centavo bajo ningún pretexto y que se retira sin que nadie haya hecho caso de sus iniciativas, razonables, calumniada por los malos y admirada por los buenos, no interviniendo ni obstrucionando para no contraer responsabilidades que se esclarecerán con datos irrecusables para que sepan los trabajadores la verdad y esta en lo sucesivo pueda servirles de ejemplo.

EL COMITÉ.

Habana 10 de Enero 1907.

Desde Buenos Aires

Inmamias á granel.—Deportaciones.—Huelga General.—Varias.

La policía Argentina en el año 1907, vatió el record, esto es, ha sabido ganarse las simpatías de todos aquellos que, desde la cuna á la tumba, viven, se alimentan y divierten á costa del dolor ageno; durante las jornadas de la «Huelga General» de Enero,—que han dejado gratos recuerdos á todos aquellos que ansian ver reducidas á pavésas, todas las trabas convencionales, la policía se portó caballerosomente, debido á que se dió cuenta, de que se exponía á perder.....lanzándose (como en otras ocaciones) á la pesca de mansos trabajadores; pasados los momentos de efervesencia, dió principio á la obra, encarcelando á todos aquellos que en el mencionado movimiento, habían tomado más parte activa; á unos se les encarceló y á otros se les aplicó aquellos sixtemas empleados (en menor escala) por los enmulos de Stambulof.

Todo esto, sirvió para dar mayor impulso á la propaganda, y para que se llevase á la práctica dos huelgas generales más, como acto de protesta una, y como acto de solidaridad, otra.

—Debido á estos colosales movimientos, la burguesía Argentina, se decidió por centésima vez á deportar del país, á todos aquellos que podían servirles de obstáculo en movimientos venideros, creyendo por este medio, resolver tan árdua cuestión; estas medidas, lejos de amilanar los movimientos, lo fomentan, puesto que estos, son los resultante de mayores necesidades sentidas y no satisfechas, y no como fingen creerlo todos los que viven del presupuesto, como resultante de los *agitadores de oficio*; desde que los trabajadores se han formado un criterio sano, de todo lo que les rodea, se han dispuesto á conseguir por la fuerza, lo que por suplicas les era negado, y es por esto que serán inútiles todas las medidas que se pretenda oponer, al avance de los que ya divisan el alvoréar de la anarquía.

Los últimos deportados, fueron los compañeros, M. D. Rodríguez—Ernesto Fornasari y Hernández, el 23 de Noviembre á bordo del vapor «Cilta D' Millano» con destino al país de orígen.

—Para el 25 de Diciembre estaba anunciada la «Huelga General» para combatir la célebre ley de expulsión, la cual si bien no hace más que beneficiar al ideal acrata, lesiona afecciones morales é intereses materiales; esperamos que los trabajadores de la *res-pública* de «La Horca» den un sobervio ejemplo, á todos aquellos que día y noche se entretienen, atormentando á los trabajadores, y al mismo tiempo, sirva de ejemplo, para los demás obreros que aún sueñan con repúblicas con barniz socialista.

—Los socialistas no están de acuerdo con esta «Huelga General»,—y esto es fácil de comprenderlo, sin necesidad de interprete—debido á que unos son propietarios, otros concejales y uno Diputado, los demás, si no son útiles cirios, se les parecen, por cuanto que, ellos, son los forjadores de los modernos opresores, que disfrazados con la blusa á ansian llegar á las alturas del poder, para desde allí, *con leyes hermosas*, proteger los tontos que no siendo capaces de pensar con cerebro propio, buscan los bozales que los directores les estan preparando.

M. D. RODRÍGUEZ.

Tenerife 18 de Enero de 1907.

LA INQUISICION EN MEXICO

CAMPAÑA INTERNACIONAL

Las sociedades obreras de la Isla de Cuba, han laureado el toque de llamada con sonoro belicismo y en consorcio fraternal hacen campaña contra el más fiero, el peor de los tiranos.

Las persecuciones arbitrarias de los esbirros de Porfirio contra los trabajadores mexicanos, han vertido una gota más de sangre proletaria en la medida, rasa ya, de las extremas crueldades.

La desaparición de Francisco Ros Planas entre las garras de la policía, ha sido su último fracaso.

Los obreros de la Habana creyeron por noticias recibidas del *inquisitorial imperio*, que este compañero estaba á punto de ser ocultamente fusilado.

El consul mexicano ha desmentido la noticia, pero no estamos conformes con sus razones para aplacar la ola societaria.

En México se cometen crueldades, allí no se observan, aunque malas, las leyes del Estado ni ese Estado merece siquiera en este siglo llevar el nombre de República.

Leamos estas notas recibidas de Mérida:

«La libertad es el factor principal de la vida.

Francisco Ros Planas y Antonio Duk, han sido reducidos á prisión en Mérida por suponerlos corresponsales de el periódico «El Rebelde» que se tira en Barcelona.

Este es otro atropello cometido por las autoridades(Yucateco Cesorinas) de Mérida, á dos padres de familia que sin causa para ello encarcelan y les prohiben hasta recibir correspondencia de su familiares y amigos.

Oid, Cesares Mexicanos los ayes de esas familias que dejáis en la miseria, y tened entendido, que el mundo ilustrado os contempla y los hombres libres, os maldicen»

Ya sabemos que en las repúblicas se prende, se tortura, se mata, se abusa de la influencia gubernamental se abandona al inocente, se protege al miserable y se fomentan los delitos, pero no hemos visto jamás en las repúblicas ni en los imperios prender á un ser humano laborioso y útil por SOSPECHAR que sea CORRESPONSAL de un periódico que publica en nación extranjera y aplicarle la sanguinaria *ley de fuga*.

Las sociedadas obreras de la Habana y Regla han puesto dos telegramas al presidente Porfirio Díaz, preguntándole por el paradero de Ros Planas: la contestación la ha dado el consul mexicano en su rectificación de «El Mundo» de una miserable denuncia contra nuestro semanario que ha ocasionado un proceso contra dos trabajadores laboriosos de esta Capital y un registro en nuestra redacción con el secuestro de los números que se quiso llevar la policía.

La influencia mexicana es como un buitre colosal sediento de sangre obrera, que tiende sus alas y devora los espacio para saciar sus apetítos voraces en los trabajadores de esta República.

Nuestros hermanos ya lo saben; el consul mexicano contesta con la agresión á nuestras preguntas, hoy nos procesa, invade nuestros domicilios autorizado por estas autaridades, quiere poner mordazas legalistas en los labios proletarios nos engaña compañeros. Ros Planas se ha perdido en México, al salir de la prisión prisión de Mérida para llevarlo á donde nadie sabe y es preciso que lo digan porque el consul no nos ha dicho la verdad.

En Regla el miércoles se ha celebrado un mitin, los obreros de la Habana han celebrado ya dos reuniones en los altos del café «Marte y Belona», se han colocado pasquines para hacer otro mitin aquí en la Habana, han escrito á las demás sociedades de la Isla y los últimos acuerdos es hacer una fuerte campaña internacional.

¡No temer á denuncias ni procesos, trabajadores cubanos!....á México hay que ponerle su INRI como los franceses hicieron con España en los tiempos de Monjuich, Lamilla, Jeréz y Alcalá-del Valle y si no aparece antes un Angiolillo mexicano verá Porfirio Díaz con rojos caracterco sobre el frontispicio que simbolice sus estados este colosal letrero que ocultara el nombre de México para decir lúgubremente:

REPUBLICA INQUISITORIAL.

LA INQUISICION EN MEXICO

Suscripción internacional para sufragar los costos de la campaña contra los abusos inquisitoriales de la república mexicana.

	M. A.	P. E.
Valera.....	....	$ 0,20
Bustamante.....	.....	0,20

Atomos

La prensa de ayer ha puesto en el conocimiento púbico lo harto injusta, arbitraria persecución iniciada contra el semanario ¡TIERRA! por sus nobles y sinceros escritos contra el maldito de los buenos Porfirio Díaz, que allá en México pisotea la libertad, holla y encarnece el derecho público.

Sí, ¡TIERRA!, cuya honrada ejecutoria la quisieran muchos periódicos para sí, ha sido acusado de injurias al general Porfirio Díaz. Las injurias, sépase bien, no se hallan en los escritos del periódico ¡TIERRA!: búsquelas el mónstruo en sus tremendos crímines.

El déspota americano que en momentos ciertos auxilió á su igual el de México ha de prestar un nuevo servicio á su compinche.

Levántamos desde aquí nuestra modesta voz para condenar el hecho ínicuo, porque es absurdo que se persiga á quienes se han expresado en el l enguaje sencillo, á la vez que sublime, de la verdad; á nadie se oculta que es un tirano y un inquisidor el *primer hombre* de México.

No ha una semana los obreros de Regla temían por la suerte de un compañero que tuvo la osadía de protestar en

medios empleados, y se persuadieron de que se necesitaba una acción más enérgica para que capitulara el poder y surgió la Huelga General como único y supremo recurso.

Al darse cuenta de que toda medida preliminar era inútil, los trabajadores belgas, en su congreso, proclamaron con su voto que eaa preciso recurrir á la Huelga General, y en sus organizaciones obreras prepararon ese movimiento. Esta decisión, tomada mientras que sus representantes discutían, es sintomática; prueba que, sin afirmarlo claramente, los trabajadores tenían la íntima convicción de que necesitaban utilizar ese medio de acción.

La preparación para el efecto reconocido como necesario fué tal, que en el día señalado, lanzada la señal, trescientos mil hombres suspendieron el trabajo.

La hora parecía tanto más propicia cuanto que, al contrario de España, Bélgica había sido trabajada por una ardiente propaganda antimilitarista, de modo que el gobierdo no estaba seguro del ejército, el cual no ocultando sus simpatías por el pueblo, en los primeros días de la huelga levantaban las culatas ante los huelguistas.

Así la lucha tomaba un carácter proletario, puesto que atraía á todos los trabajadores; de ese modo los belgas realizaban lo que nuestros congresos no hemos cesado de proclamar, á saber: que la Huelga General es un medio de acción revolucionaria al cual ha quedado fatalmente reducida la cla-

A los trabajadores de todos los países

LA HUELGA GENERAL Y LA ACCIÓN ECONÓMICA

Una vez más, en Bélgica, como en Cataluña, la expontaneidad de los sucesos ha venido á sancionar las resoluciones de nuestros congresos obreros corporativos.

En cada uno de ellos ha sido ensalzada y proclamada la Huelga General como el más eficaz de los medios de acción que sobre el terreno económico dispone la clase trabajadora para alcanzar su emancipación.

Sin examinar su carácter ni su alcance, se observa que, desde hace ya bastante tiempo, los movimientos obreros han probado que era preciso recurrir á ella para obtener la menor de las libertades ó de las mejoras, lo mismo en el terreno político que en el económico.

Desde que los trabajadores americanos, en Mayo de 1886, dieron el ejemplo de un movimiento de conjunto encaminado á la aplicación parcial de la jornada de ocho horas, esta táctica se vulgarizó en Europa y se implantó de hecho.

Por eso hemos registrado en 1893 el movimiento de Huelga General que, en el terreno político, dió en Bélgica la representación proporcional, des-

las propias tierras del tirano, en un artículo de periódico, de los abusos allí existentes.

¿Qué no habrá ocurrido al camarada, visto lo que aquí se presenta?

Nuestro más caro anhelo en estos instantes, días ó meses de pesar para los inocentes perseguidos, sino han logrado felices marchar á lugares seguros, que no sean olvidados por sus amigos de lucha.

No hemos de terminar sin antes solicitar fijen todos la atención en el asunto, porque en el mañana puede rodar el tirano; muerto por rebeldes manos, y muchos vituperan y execrarán al vengador insigne de las víctimas inmo-

Nosotros vemos la necesidad de hacer algo.

Por ahora nos *descubrimos reverentes, muy reverentes*, ante la Justicia histórica y los gobiernos que acaban de quitarnos una pequeña duda que teníamos respecto á lo que ellos son en verdad; venganza y escarnio de los pueblos.

ALBERTO FERNÁNDEZ DE VELAZCO.

8 de Enero de 1908.

DESDE TENERIFE

(ISLAS CANARIAS)

HUELGA DE ESTIVADORES VARIAS

Después de 7 días de huelga sostenida con gran desición, han conseguido lo que exigían á los exportadores de carga blanca, los obreros de este Puerto.

Es necesario que los trabajadores se den cuenta, de que la «Organización Obrera», es el baluarte donde se estrellan las prepotencias de los señores del oro, cuando dichas organizaciones están desligadas de todo lo que séa addicación y tienden hacia una finalidad amplia, cual es la anarquía.

Si todos los gremios estubieran organizados, no tendríamos necesidad de contemplar el cuadro aterrador de postración, en que se hallan los trabajadores de la Islas.

—El 12 del corriente, fueron desembarcados del Vapor «Cita F. Millano» por órden del *liberrimo gobierno* los compañeros M. D. Rodríguez y Hernández, expulsados de la *libre república* Argentina, por el crímen de pensar dificiente de los que dictan las leyes y las aplican.

Connucidos al Ayuntamiento, se les sometió á un miucioso interrogatorio, sobre la vida y milagros de cada uno; después de esto, se les informó que quedaban detenidos, hasta que el padre de los españoles banderilleros y patriotas, resolviera lo que debía hacerse.

Después de 48 horas se les comunicó oficialmente, «de que podían salir para cualquier parte, que no fuera Europa», pues Alfonsito así lo había ordenado.

En vista de esto, los camaradas creyeron conveniente radicarse en esta hasta tanto, no se les exigiera abandonar el país, lo que sucedió á los pocos días de permanencia en Tenerife.

El día 28 de Diciembre se les invitó á concurrir al Ayuntamiento, donde se les leyó la última pena. ¡Afuera del territorio!.....«para cualquier parte que no se llame Europa.»

De la Argentina son expulsados, por ser anarquistas extranjeros, y de España por que son Anarquistas.

Los comentarios al lector.

ERNESTO FORNASORI

Tenerife 28 de Noviembre 1907.

Transformaciones

«Las diversas manifestaciones de la materia, no son más que transformaciones» Esto que alguien ha dicho, es una verdad cietificamente incontrovertible, pero nuestro filósofo debió agregar, que, tanto en el orden moral como en el material, todo se transforma.

Detallado á grandes rasgos, puede decirse que á las grotescas deficaciones de griegos y romanos, sucedieron las no menos absurdas y desvergonzadas creencias de los galileos que con pequeñas variantes perduran aún para oprobio y verguenza de la humanidad.

A los primitivos gobiernos patriacales, sucedieron los de tendencias monárquicas autócrctas, los imperios, las dictaduras déspoticas y las repúblicas, todas en una infernal amalgama de execrables crímenes contra el derecho y la vida del hombre.

El sanguinario Alejandro, el feroz Atila, el chacal Bonaparte, esta maldita trinidad de bárbaros y otros de su calaña, transformaron en las respectivas épocas en que vivieron, el orden político del mundo.

Mahoma, el Nazareno, Buda, Lutero, Calvino, etc, mixtificaron y transformaron el orden religioso.

Los embriones de la libertad individual vegetando siempre bajo la implacable planta de la tiranía, tienden á transformar en corpulento árboles, de cuya savia vigorosa no podrán nutrirse los asquerosos parásitos que hoy personifican el poder y la fortuna.

YO con la fé del CONVENCIDO, confieso que, las transformaciones morales, terminarán allí donde comiecen á practicarse las teorías de los ácratas.

FDO. SELL.

De todas partes

Nuevo Grupo.

En Juncos (P. Lico) se ha constituido un Grupo con el nombre de "Libertad y Progreso", que desea comunicarse con todos los que como él se dediquen á la propaganda de los ideales ácratas.

La dirección es: Domingo Valdés, Federación Libre, Juncos, P. R.

INTERESANTE

Si la situación económica del periódico no mejora en estos dias, en la próxima semana tampoco saldrá ¡TIERRA!.

Lo advertimos por si los compañeros corresponsales-paqueteros y suscriptores, no lo reciben.

Pensébamos también hacer algo nuevo y extraordinario para el 22 de Enero, Domingo Rojo de Rusia, pero desistimos en vista de la mala racha que corremos.

Sinceridad socialista

Dos reuniones.—Un mitin y un timo.

Con estose pígrafes publicaremos un artículo en el número próximo, llamado á esclarecer un engaño de mala índole que algunos vivos con pretextos inexplicables han cometido con las sociedades obreras, no va en el de esta semana por falta de espacio.

ECOS DE LA CARCEL

Noviembre 18 de 1907.

TRAJADORES DE S. LA GRANDE

Me parece increible que estemos con los ojos vendados todavía, apesar de la propaganda que circula por este triste y desdichado pueblo, y no compréndamos la enorme diferiencia que existe entre el capital y el trabajo.

Pues me he enterado por vuestro acreditado semanario ¡TIERRA! que en esta Villa no se como se conoce casi la asociación, y comprendo que aquí los trabajadores son muy dóciles, y carecen de valor y energía para combatir el ciclón que se nos avecina; sólo se ocupan de apoyar y sostener nuestra esclavitud; esa política sucia é indecorosa obtenida por zánganos vagabundos é inconcientes; yo reflexionando las enormes consecuencias que nos persiguen expontaneamente, no nos esmeremos más, en organizarnos para la emancipación de nuestro nuevo sistema de vida, para nuestao bienestar y de todos los que luchan constantemente, y hasta derramar si posible es, la últiua gota de sangre para derrumbar al capitalista y todos los estados organizados con riesgo y peligro de los trabajadores, que nos usupan nuestro sudor y nos extrujan á más y mejor.

Federarse trabajadores de Sagua y los de fuera de ésta, y orientaros y vereis en este la luz de la verdad que nos brindan nuestros compañeros de infortunio y comprendereis de que modo podreis reclamar lo que en derecho os pertenece, y dejaros de engolfaros en esa política que maldito el producto que os dá.

Idos á engrosar las filas de nuestros queridísimos compañeros que os llaman con voz atronadora impetrando nuestra ayuda que mejor nos será si queremos gozar de libertad.

A federarse trabajadores del mundo,
Os desea salud vuestro compañero,
F. F. y Sanchez.

De administración

INGRESOS

Existencia anterior.....	16'74
HABANA.—Periódico 14. El H y la Tierra 1·00 J. Peña 11, Aguila y Monte 24, B. Mesa 60, A. Sánchez 20, A. Felgueira 40, E. Pita 20, Sres. Planchadores 1'50, Piñera 40, B. Cuétara 09	4'88
MARIANAO.—Venta de periódicos.....	'23
SANTO DOMINGO.—F. Rodríguez.....	'50
CIFUENTES.—A. Sánchez.....	1'15
BOLONDRON.—C. Borbón.....	'41
S. DE CUBA.—P. Hugues.....	2'30
CIENFUEGOS.—Eduardo Navarro 80, Mariano Ferrer 50, Frrncisco Gómez 40, José García 40, Julio Osorio 20, Domingo Campo 20, Valerio Fernández 20 Ramón Barrio 20, Antonio Chaubín 20, Eduardo Riquelme 20, Luis Casanova 20, Ricardo Lizama 20, Jaime Pons 20, Edmidio Fedise 20, venta de periódicos 40, para Tierra y Libertad 1'00, S. Montalvo 1'00.....	6'50
MAYAGUEZ.—(P. RICO).—S. M. Velez.....	3'68
BROKLYN.—Lorenzo 50, F. Guerrero 50 A. Rodríguez 50, m. a en plata..	1'68
S. FCO. CALIFORNIA.—Arsenio Sellés..	5'05
	$ 43'12

GASTOS

Impresión de 2.500 ejemplares del núm. 253	32'70
Correspondencia y franqueo.....	2'82
Libros..	1'00
Una suscripción.....	2'00
TOTAL...	$ 38'52
Existencia.....	$ 4'60

Suscripción abierta para los presos por cuestiones sociales en la Isla de Cuba.

Existencia anterior.....	3'96
SANTO DOMINGO.—Fermín Rodríguez.....	0'40
HABANA.—A. Sanchez.....	0'20
MAYAGUEZ.—J. M. Velez.....	0'29
	$ 4'85

CONGRESO DE AMSTERDAM

Existencia anterior.....	7'77
STO. DOMINGO.—Fermín Rodríguez...	0'50
TOTAL.....	8'27

Imp. La Exposición, Ricla 10 y 12, Habana

pués, en 1898, vióse en Francia la huelga de los *Terrasiers* (peones cavadores), de tendencia general que, dirigiéndose á la obtención de reivindicaciones económicas, asustó á la burguesía hasta el punto de juzgarse necesaria una movilización militar igual á la operada en 1871.

A partir de esta época, cada movimiento de huelga ha manifestado su desarrollo de solidaridad que no ha sido más que la expresión de la idea de Huelga General.

Hemos visto las huelgas, no ya restringirse á una localidad, ó á una corporación, sino al contrario, extender rapidamente el campo de lucha y unir á los trabajadores de intereses particulares y diversos en un común pensamiento reivindicador.

Alternativamente, se ha producido en diferentes corporaciones una acción que hacía generalizarse las soluciones y la lucha misma. Ultimamente en diversos puertos de Francia, y en especial al Havre Marsella, etc., dió inmediatos resultados una agitación general pronta á ejercerse, los cuales sa materializaron en aumento de jornal y disminución de horas de trabajo.

Tocó el turno á los mineros de tener en jaque á los gobiernos y á las compañías, y con sus amenazas de Huelga General corporativa se apresuró la discusión de proyectos de ley inspirados en sus reivindicaciones. Durante algunos días que todos recordamos, las clases directoras, angustiadas, temían que la señal de cesar el trabajo precipitase un conflicto cuya solución era harto inquietante para

sus privilegiss. En el exterisr, dos tentativas recientes de Huelga General dan una indicación nueva de la potencia de ese medio de acción: una, puramente económica, en Cataluña, nos ha mostrado la España monárquica y capitalista puesta en peligro por los rebeldes.

Pero ese movimiento, á pesar de la indomable energía desplegada por los revolucionarios, fué sofocado por insuficiencia de propaganda anumilitarista. Porque es un hecho incontestable que, en tanto que el ejército presta su apoyo y su concurso á las clases directoras, el pueblo, á pesar de su heroismo, será vencido.

Ahí está la historia que nos demuestra que cada vez que un pueblo se ha sublevado, sólo triunfa porque el ejército niega su apoyo al gobierno ó se muestra indiferente.

La otra, suscitada en Bélgica para un fin político, la conquista del sufragio universal, ha sido reconocida como un acto capaz de dar la reforma deseada.

Los diferentes medios emoleados últimamente por los trabajadores belgas no dieron ningún resultado: reclamaciones numerosas, intervenciones parlamentarias, intentos de alianza, quedaron sin efecto. El gobierno, representante de la clase capitalista, insensible á todo lo que pone su existencia en peligro, resistió á las excitaciones pacíficas y á las reclamaciones legales.

¡Todo fué puesto en práctica! Y entonces viéronse obligados á reconocer la insuficiencia de los